

ONGs

Si nos preguntamos sobre la necesidad de ONGs en nuestra actual sociedad, la respuesta es afirmativa, ya que es necesario pensar en los demás, ayudar. Dentro de esta idea, realmente noble, surgen a veces ciertos intereses particulares que ya no son dignos, como el destape de algunas de estas organizaciones que más que pensar en los demás, lo hacían en sí mismos, justo por eso en nuestro país existe una fundación llamada Lealtad que advierte y controla las intenciones de estas ONGs.

Se ha dicho que mucha gente da dinero para lavar su conciencia, es posible y también que al hacerlo ellos mismos se ven dentro del grupo de buenas personas, aunque luego en su vida, no lo sean tanto. Esta reflexión trata sobre una posibilidad bastante grande, que muchas de estas personas, que se ven a sí mismas como buena gente, según circunstancias, estarían en otro grupo.

¿Qué debemos hacer para no formar parte del grupo de los tontos?. No dar nuestro dinero alegremente, sin ver a dónde va, porque si hacemos esto, sí estamos dando con la finalidad de lavar nuestra conciencia.

Veamos ahora casos objetivos, que como tal, son fáciles de demostrar:

*Una persona decide emprender un negocio y se hace con un local, cara al gobierno tiene que pagar unos impuestos, le vaya bien o mal su inversión. Esta persona, a su vez, colabora todos los meses con su dinero en una ONG. Con el paso del tiempo, nuestro personaje se da cuenta que cualquier inmigrante tiene que pagar menos impuestos que él durante algunos años, a esto se le añade que tiene seguridad social gratuita. Un buen día este hombre se da cuenta que la ONG a la que él aporta un dinero mensual, acoge a estos inmigrantes dándoles comida, ropa, accesorios y hasta ordenadores, aunque sean usados, por lo tanto, esta persona está en su derecho de dejar de formar parte de los tontos y no dar su dinero a quien tiene más que él.

*Una persona objetiva se plantea un día lo siguiente. ¿Qué pasa con África?. Siempre está en condiciones pésimas y todas la ONGs terminan llevando allí parte de sus recursos. Entonces, esta persona decide investigar, hace bien sus deberes y se entera que este continente lleva recibiendo dinero desde hace ya más de 140 años y de manera regular en los últimos 50. Pues bien, esta persona aunque no encuentre la razón a este pozo sin fondo, lo que sí está claro para él, es que algo

anda mal y todas estas ONGs son incapaces de solucionarlo y piensa, con razón, que estar alimentando a determinadas personas no es digno para ninguno de los dos, para el que se deja llevar por la comodidad y para el que está colaborando con su dinero sin cuestionar qué se hace con el. Esta persona piensa que todo ese capital debería servir para crear industria y que estos africanos se ganen el pan con el sudor de su frente, tal y como se hace en el resto del mundo.

*Sigamos con nuestro personaje, ese que no quiere pertenecer al grupo de *“los buenos”* pero tampoco al de los idiotas. Un buen día nuestro colaborador de ONGs se da cuenta que parte del dinero que él aporta se destina a familias gitanas. Decide informarse y se entera que todos saben esas familias trafican con drogas y que por ello ganan mucho más, en un mes de lo que él gana en un año y a esto se le suma la evidencia de los automóviles que tienen a su disposición, pagados al contado. Como es natural, este hombre que no quiere pertenecer al grupo de los tontos se da de baja en su ONG.

*Nuestro hombre oyó aquello de apadrinar un niño y su buen corazón le impulsó a hacerlo. Como nuestro personaje no es tonto, un día hace lo mínimo que se debe hacer, es decir, informarse y se entera que estos niños no son en todos los casos huérfanos, por lo tanto y siguiendo los cauces legales, el dinero que él está mandando va directo a los padres. Si en el país de esta familia el trabajo es difícil y además se paga poco, para el padre resulta una tentación no ir a trabajar cumpliendo un horario, cuando gana más haciendo hijos, mientras haya gente que se los apadrina.

*Nuestro personaje daba dinero a la ONG médicos sin fronteras y un buen día se entera que detrás de tanto altruismo, se esconden laboratorios farmacéuticos, teniendo a su alcance una población con menos derechos, sobre la cual, se puede ensayar nuevos medicamentos.

Veamos ahora cómo la acción de estas ONGs a nivel particular o psicológico, puede hacer más mal que bien.

Siempre que accedemos a informes o revistas de cualquier ONG, vemos lo mismo, personas víctimas de desgracias. No puedo aceptar que todo lo que nos sucede y que no nos gusta, es por mala suerte, ¿dónde queda nuestra responsabilidad?. Sí, para las ONGs todos los seres necesitados son inocentes de lo que les pasa, algo que no se puede admitir. Existe una Ley que lo abarca todo y es la de Causa Efecto. Como diría un oriental, si siembras arroz, cosechas arroz. Si haces las cosas mal no te pueden salir bien, es así de claro.

*Persona trabaja en una empresa, pero, es un irresponsable y no hace bien su trabajo, así que es despedido, entonces empieza a pasarlo mal, pero, he aquí que aparece la ONG salvadora y Persona sale a flote. Como no ha llegado a sufrir lo suficiente, vuelve a trabajar y sigue con su irresponsabilidad, por lo que vuelven a despedirle y vuelta a empezar en un círculo que no produce ningún beneficio ni a la persona que lo padece ni a los que colaboran en la ONG.

*Mengano recibió como herencia una cantidad enorme de dinero y la dilapidó en vicios, como el juego, las drogas y la prostitución. Entonces alguna ONG se hacen cargo de esta persona y usted que colabora con su dinero, que le ha costado mucho ganarlo, resulta que ahora sirve para que esta persona no lo pase mal. Hasta aquí está bien, pues, estamos hablando de alguien que lo está pasando mal, pero, qué sucedería si la ropa, comida y objetos necesarios sirven a Mengano para ahorrar lo suficiente para seguir sumido en sus vicios. Si nadie detecta esa conducta, resulta que usted y su ONG están colaborando en que algo que está mal hecho, como dejarse llevar por los vicios, se sigue potenciando con su dinero.

*Fulanito es un ser despótico, un granuja en todo el sentido de la palabra, a lo largo de su vida se aprovechó de todos lo que le rodeaban y resulta que al final se queda solo, entonces se le hace la foto con los voluntarios caritativos de la ONG y a recibir dinero de usted, que no es despótico ni se aprovecha de los demás.

Gelanito no quiso trabajar, todos sabían que era un vago, sus padres que fueron los que le mal acostumbraron se mueren y al final lo que le quedaba lo gasta, entonces aparece la ONG salvadora y vuelve a vivir sin trabajar.

*Los cuatro vicios, Alcohol, Drogas, Juego y Prostitución pueden prescindir de todo lo demás y poner con ello en peligro la vida de los cuerpos que parasitan. Siendo los vicios los que tiran de los hilos de la vida de estas personas, se las apañarán para vender todo lo que llegue a sus manos con el fin de vivir atrapados por la tiranía del vicio. Si estas ONGs no detectan a estas personas y las apoyan para ir a centros especializados, se convierten al final en un lastre económico que de nuevo pagan personas con buena voluntad.

Visto así, se le quitan a uno las ganas de dar dinero, pero, esto no debe suceder, lo que debemos hacer es informarnos y si no estamos de acuerdo con los derroteros de esa ONG, buscamos otra, o

hacemos lo más sencillo. Muchas veces tenemos delante de nuestras narices a personas que necesitan ayuda económica y no se la prestamos, pues bien, en un caso así no tendríamos dudas, ya que el dinero saldría de nuestra mano e iría directamente a la del necesitado.

Adolfo Cabañero 07/06/13